

daba nuestra queridísima Cuba sino por que nuestro carácter, no heredado de nuestros antepasados, no es aventurero. Así, pues, si en este país, que nos brinda su hospitalidad porque la merecemos, se nos trata de coser nuestros bolsillos, apenas conteniendo un miserable ahorro de nuestro honroso trabajo, que debemos hacer en tan crítica situación, ó salir por la misma puerta que entramos ó romper esas costuras y darle á nuestros dineros el giro que nos convenga á nosotros que somos sus legítimos dueños pues hay muchos medios legales para hacerlo.

No daremos lugar á que la circular surta sus efectos, para evitar que se batan palmas que puedan herir nuestra susceptibilidad; pero obedeciéndola tal y como está dictada seguiremos trabajando por la libertad de nuestra idolatrada patria, aquí y donde quiera que nos encontremos hasta conseguir el triunfo definitivo que haga aparecer ante el mundo á la esclava de ayer como una nación libre é independiente y pueda sin enconos y con orgullo brindar su mano de amiga al Continente Americano y á la misma España.

VARIOS CUBANOS.

CORRESPONDENCIA.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
DELEGACIÓN.

New York, Nobre. 8 de 1895.

Señor Moisés Ramírez, Secretario del Club "El Pabellón Cubano."
San José de Costa Rica.

Señor Secretario:

Con la más íntima satisfacción aviso á Ud. recibo de su comunicación del 21 del pasado, en que da cuenta al Secretario de la Delegación de la instalación del Club "El Pabellón Cubano."

Conforme á los Estatutos del Partido y á los deseos expresos de ese Club, este queda inscrito en el Registro de las asociaciones que componen el Partido Revolucionario Cubano.

Nada más consolador que la confraternidad y ardor que en pechos generosos, en almas de hermanos, ha despertado la causa sagrada de la emancipación de Cuba, por afinidad de principios en el culto á las instituciones republicanas y por identidad en el sentimiento democrático. En Ud. y sus dignos compatriotas renace el fuego de aquellos próceres de la emancipación americana que hicieron cuanto estuvo al alcance de sus enérgicas voluntades para que fuese una realidad la redención del Continente en que ondeara por tantos siglos, sin

despertar amor ni gratitud, el pabellón de España.

Espero con el mayor interés el periódico que Ud. me anuncia y ordenaré que con él, con toda regularidad, canjee el órgano oficial de esta Delegación, el bi-semanario PATRIA.

Con mi mayor cordialidad saludo á todos los miembros de ese Club, me ofrezco de Ud. muy adicto servidor y correligionario.

El Delegado,

T. ESTRADA PALMA.

Sñor Director de *El Pabellón Cubano.*

San José.

Muy señor mio de toda mi consideración y aprecio:

Habiéndose formado en este puerto un Club, que como los demás es con el esclusivo objeto de ayudar á nuestra santa causa, ruégole encarecidamente anunciarlo por medio de su estimado periódico.

Club "BRIGADIER CROMBET."

Directiva.—Presidente, don José Arrasty.

Vice-Pdte., don R. Pardo.

Tesorero, don F. S. Atmética.

1er. Vocal, don Miguel Burgos.

2º Vocal, don Esteban Hernández.

Un Secretario, y un Prosecretario.

Doy á Ud. las más cumplidas gracias á nombre del Club y aprovecho la oportunidad para suscaibirme de Ud. muy afectísimo S.S.

Félix F. Atmética.

INSERCIONES.

RETO INSOLENTA.

Según noticias transmitidas por el cable, el señor Cánovas del Castillo, Jefe del Gabinete español, ha expresado su opinión respecto de la revolución de Cuba, en un manifiesto, escrito con mucho esmero y que circuló en Madrid á principios de este mes.

Las declaraciones hechas en él son explícitas y condensan el programa adoptado y que seguirá el General Campos al principio del verano. La parte Oriental de la isla será librada de los insurgentes y sus adherentes. La guerra será de exterminio. El Gobierno está dispuesto á arrancar la última raíz de independencia. No permitirá que quede un solo loco para trastornar la paz en lo futuro. Cuba será de España y con este fin las fuerzas españolas entrarán á la campaña de verano con el objeto de sofocar por completo la revolución.

Entre las medidas tomadas, la de más efecto será el doble cordón que se formará al rededor de la isla por 60 navíos de guerra. El bloqueo será efectivo é impedirá en absoluto la introducción de hombres y armas. De mane-

ra que los insurrectos quedarán reducidos á sus propias fuerzas. Vencidos, el castigo será la muerte ó la expulsión.

Los rebeldes son unas agrupaciones de bandoleros, cuyos únicos objetos son robar, incendiar y asesinar; que en los lugares donde España no tiene soldados, las obras de los malvados han sido la destrucción y la ruina, y que ninguna nación honrada acordará derechos de beligerantes á una partida de ladrones y asesinos.

Ese manifiesto es como el rugido del viejo león ibero al ver que se escapa de sus garras la última de las ovejas de aquel opulento rebaño con que se alimentó por más de tres centurias. Es la manifestación del furor de la fiera hambrienta dispuesta á clavar sus garras y sus colmillos en la apetitosa oveja que se escapa de sus dominios. Ese rugido, lanzado á la faz de Europa, tiene que repercutirse en las ciudades, en los campos, en las selvas, en las montañas del Nuevo Mundo, llevando en alas de la brisa el aliento de la bestia, á los sitios en que todavía hay huellas de su paso y tristes recuerdos de su ferocidad durante la conquista, la dominación y la guerra de la independencia.

Ese manifiesto hace evocar, necesariamente, todos los horrores, todas las crueldades, todas las abominaciones de que fué teatro este continente desde que á él llegaron los aventureros con la cruz y la espada, esclavizando las conciencias, suprimiendo el pensamiento y aherrrojando los cuerpos, para ganar almas al cielo, riquezas para ellos y dominios inmensos para sus reyes.

El cúmulo de esas abominaciones y horrores, pesa hoy sobre la heroica Cuba. Las fuerzas que en otro tiempo sirvieron para oprimir y explotar un continente, se emplearán ahora para que no se escape lo único que en América ha quedado al soberano en cuyos dominios el sol no se ponía. La lucha será desesperada, horrorosa, sangrienta, y su resultado final el aniquilamiento de un pueblo hermano que lucha por su libertad ó la última derrota de la vetusta y opresora monarquía, si las naciones de este continente no toman participación en la contienda. Intervenir, es salvar á España de una humillación y á Cuba del sacrificio. Porque si esta sucumbe, no hay para ella misericordia, y si aquella es impotente para dominar la insurrección que se hace en nombre de la libertad, quedará demostrado que la monarquía no puede resistir á la República.

Por piedad, si no hay otro sentimiento más levantado, deberían las naciones americanas aceptar el reto insolente lanzado á

ellas por el ministro español en su manifiesto.

Cuba ha de ser de España á todo trance, es reirse de la doctrina de Monroe, frente á frente del coloso del Norte.

La guerra será de exterminio; los rebeldes serán fusilados ó expatriados; se arrancará hasta la última raíz de la independencia; no quedará ni un loco que intente turbar la paz en lo futuro; los insurgentes son bandoleros, asesinos y ladrones, declarar eso en presencia de la insurrección cubana, es insultar á todas las naciones que rompieron sus cadenas y se hicieron soberanas al grito de guerra, de la misma manera que lo pretende Cuba.

El reto es insolente y debemos aceptarlo, sin vacilar. Hagamos causa común con Cuba. Tendamos nuestros brazos á esa pobre hermana que gime bajo el látigo de sus opresores y que se bate con el heroísmo de todos los pueblos que quieren ser libres. Unamos nuestras fuerzas y encarémonos al insolente negrero. Los buques de Chile, de la Argentina, del Uruguay, del Brasil y de México bastan para echar á pique los 60 con que intentan formar el doble círculo en torno de la isla. Si no lo hacemos así, si nos cruzamos de brazos y vemos, impasibles, el sacrificio de los patriotas cubanos, seremos más que inhumanos, seremos cobardes y viles, porque tenemos simpatías por el oprimido, le ayudamos con disimulo y nos quedamos quietos ante los rugidos de la fiera que devora al humilde corderillo. Seamos viriles y pongámonos á la altura á que estuvieron los próceres de la independencia. Aceptemos el reto, desnudemos la espada, vamos al combate y completemos la obra de nuestra redención, arrojando á España de su último baluarte en América.

CARLOS SELVA.

(De *El Diarito* de Nicaragua.)

UN MANIFIESTO.

Contestación al de la Junta Central del Partido Autonomista Cubano.

La Junta Central del Partido Autonomista Cubano, en la Habana, con fecha 4 del corriente, ha dado á luz un Manifiesto firmado por todos los miembros que la componen, que son personas harto conocidas en la vida pública, y con justicia encomiadas por sus talentos, aunque bastante censuradas por su inútil perseverancia en medios vanos para el logro del ideal cubano, y más que todo, severamente criticadas por ciertas compendias y debilidades, impropias del carácter que deben asumir los que se han llamado tutores de un pueblo y